

GOZOS DE LA VIRGEN DE TORRECIUDAD

*Porque vuestra gran piedad
siempre es amor y consuelo,
escuchadnos desde el Cielo,
Virgen de Torreciudad.*

Sois la reina y la hermosura
cuyos pies el Ángel besa,
Trono de gloria, Princesa,
la llena de gracia y pura,
sois la Madre de ternura
de quien ha necesidad.

*Escuchadnos desde el Cielo,
Virgen de Torreciudad.*

Vuestra imagen peregrina
que a querernos nos enseña
fue hallada bajo una peña
no lejos de Bolturina.
La tradición nos inclina
a venerar tal piedad

*Escuchadnos desde el Cielo,
Virgen de Torreciudad.*

Mil ochenta y cuatro el año
en que te vieron Señora:
para siempre y hasta ahora
cuidáis de vuestro rebaño,
y vos lo libráis del daño
dándole seguridad.

*Escuchadnos desde el Cielo,
Virgen de Torreciudad.*

Si el Cinca mecido al viento
serena su onda azulada,
cuando la roca sagrada
besa en su fundamento,
así paz, bien y contento
nos dais, Madre de bondad

*Escuchadnos desde el Cielo,
Virgen de Torreciudad.*

Del peligro y de los males
libra la Reina y Señora.
Es Madre del que la implora,
y las gracias celestiales
dona a sus hijos mortales.
Su ayuda siempre esperad.

*Escuchadnos desde el Cielo,
Virgen de Torreciudad.*

Con beneficios patentes
os mostráis siempre propicia,
y vuestro amor acaricia
sin distinción a las gentes
cuando acuden reverentes
solicitando piedad.

*Escuchadnos desde el Cielo,
Virgen de Torreciudad.*

Quien quiera luz y no vea
diga a esta imagen querida:
*Madre de Dios, nuestra vida
y ayuda en nuestra pelea,
¡que lo quiera Dios, sea!*
y en ella hallará la paz.

*Escuchadnos desde el Cielo,
Virgen de Torreciudad.*

En el nuevo santuario
con fe y amor promovido
por un hijo tan querido
aquí estáis junto al sagrario,
y a Vos vienen a diario
gentes de todo lugar.

*Escuchadnos desde el Cielo,
Virgen de Torreciudad.*

Si el hombre con su pecado
el Amor de Dios hirió,
de Dios compasión halló
si en este lugar sagrado
perdón le pidió humillado
por vuestra grande bondad.

*Escuchadnos desde el Cielo,
Virgen de Torreciudad.*

Junto a ti, Virgen gloriosa,
el Amor nos ha encendido
y la gracia revivido
a una vida generosa:
por eso el alma rebosa
de alegría y claridad.

*Escuchadnos desde el Cielo,
Virgen de Torreciudad.*

En momentos de amargura,
cuando falte la esperanza,
a la Estrella de bonanza,
que junto al Cinca fulgura,
invoquemos con fe pura
diciendo con humildad:

*Escuchadnos desde el Cielo,
Virgen de Torreciudad.*

*Porque vuestra gran piedad
siempre es amor y consuelo,
escuchadnos desde el Cielo,
Virgen de Torreciudad.*